

Cambio de mando en la Gobernación Marítima de Punta Arenas: un balance de seguridad y desafíos en la protección del Estrecho

La Gobernación Marítima de Punta Arenas inicia un nuevo ciclo bajo el liderazgo del capitán de navío litoral Francisco Arias, quien asume el desafío de resguardar una de las zonas más estratégicas y extensas del país. Tras dos años de gestión, el gobernador saliente, capitán de navío litoral Felipe González, deja el cargo con un balance marcado por el combate al crimen organizado y una efectividad casi total en rescates marítimos.

El comandante Felipe González concluyó su periodo destacando la complejidad de administrar una jurisdicción que comprende la mitad del área de búsqueda y salvamento (Ser) a nivel nacional, con casi 14.000 millones de kilómetros cuadrados bajo su responsabilidad.

Durante sus dos años de servicio, destacó la erradicación de "yautes piratas" que operaban ilegalmente desde hace dos décadas y la desarticulación de una red de tráfi-



Desde izquierda a derecha, capitán de navío litoral Francisco Arias, gobernador marítimo de Punta Arenas entrante; capitán de navío Rodrigo Pérez, comandante en jefe de la Tercera Zona Naval subrogante; capitán de navío litoral Felipe González, gobernador marítimo de Punta Arenas saliente.

co de drogas en recintos portuarios. Además, se incautaron cerca de medio millón de cajetillas de cigarrillos, asesando un golpe directo a las finanzas de bandas delictivas.

En cuanto a la salvaguarda de la vida en el mar, de las 42 activaciones del servicio de búsqueda y salvamento, 41 resultaron exitosas, a

pesar de las extremas condiciones climáticas de la zona. El único caso con resultado negativo fue el de los ciudadanos paraguayos, el cual igualmente permitió rescatar a uno de los cuatro pescadores perdidos en alta mar.

González, quien ahora asumirá como jefe de la Policía Marítima

en la zona central, destacó la formación de 40 nuevos operadores de policía marítima para reforzar la seguridad regional.

Continuidad y estrategia

El nuevo gobernador marítimo, Francisco Arias, llega a la zona tras desempeñarse como director del Centro de Instrucción y Capacitación Marítima (Cimar) y trabajar en el Departamento de Planes de la Directemar. Su gestión se centrará en los pilares institucionales: la salvaguarda de la vida humana, la policía marítima y la protección del medio ambiente marino.

Para Arias, la magnitud del territorio exige un enfoque de interagencialidad. "Si no trabajamos de manera conjunta con todos los actores del sector marítimo, se vuelve una tarea muy titánica", señaló, subrayando la importancia de coordinar esfuerzos con el Ministerio Público, Aduanas y las seremías de Seguridad.

Ambos oficiales coinciden en que Magallanes representa un desafío operativo único en el mundo. El comandante Arias enfatizó el lema de la repartición: "Protectores del Estrecho", recordando que esta vía goza de un régimen de navegación especial que exige un control de tráfico marítimo impecable y efectivo.

Por otro lado, la geografía impone riegos constantes. González recordó la situación en el Faro Evangelistas, donde el personal enfrenta un promedio de tres temporales al mes, lo que convierte cualquier maniobra de rescate o evacuación médica en una operación de altísima complejidad técnica y humana.

El relevo en la Gobernación Marítima asegura la continuidad de la vigilancia en un paso biocéntrico clave, donde la tecnología de monitoreo y la cooperación entre instituciones son herramientas fundamentales para enfrentar la mutación del delito en el mar.